

La villa marítima de Sant Gregori (Burriana): estudio de las construcciones de la *pars dominica* derivadas de las últimas campañas de excavación

Josep Benedito Nuez*
José Manuel Melchor Monserrat**
Juan José Ferrer Maestro***

Resumen

El yacimiento arqueológico de Sant Gregori está situado en la localidad de Burriana (Castellón), a 100 m de la actual línea de costa. Los trabajos de arqueología han permitido sacar a la luz un conjunto de estructuras arquitectónicas muy interesantes pertenecientes a una *uilla marítima*. Precisamente por el interés de las mismas, con el objetivo de profundizar nuestros conocimientos sobre la romanización en la comarca de la Plana de Castellón y de establecer un campo de prácticas de arqueología para los estudiantes de la Universitat Jaume I, se decidió seleccionar este yacimiento como objeto de excavación arqueológica dentro de los programas de investigación de la Universidad. La villa se ha datado entre el cambio de Era y el siglo IV dC, aunque también se han registrado materiales de la Edad de Bronce, época ibérica y romana republicana.

Palabras clave: *Uilla a mare*, arqueología hispanorromana, época romana, *ager saguntinus*.

Abstract

The archaeological site of Sant Gregori actually is located 100 meters from the coast, in the town of Burriana (Castellón). The archaeological works have revealed a set of interesting architectural structures that are integrated into a *uilla marítima*. Due to the interest of this site, it was chosen for archaeological excavation within the research programs at Universitat Jaume I, our main purpose was twofold: to deepen our understanding about Romanization in the area of Castellón de la Plana and to create a training site for undergraduate students at university. The villa has been dated between the change of era and the IV c. AD, although some materials have been dated in the Bronze Age, Iberic time and Roman Republic.

Keywords: *Uilla a mare*, Spain roman archaeology, roman time, *ager saguntinus*.

INTRODUCCIÓN

Desde el año 2005, el área de Historia Antigua de la Universitat Jaume I de Castellón está llevando a cabo un ambicioso proyecto de investigación sobre el tipo de poblamiento rural en época romana en el *ager saguntinus*. Así, hasta la fe-

cha son seis las campañas de excavación que se han realizado en la villa de Sant Gregori, tres en l'Alqueria de Moncofa y dos en la villa de les Palmeres de Vilafamés.

Estas *uillae* debieron ser centros de producción, pues contaron con *fundus*, es decir, un terreno que fue objeto de explotación agrícola y que fue ca-

* Universitat Jaume I de Castellón. Josep.Benedito@uji.es

** Museu Arqueològic Municipal de Burriana. arqueologo@burriana.es

*** Universitat Jaume I de Castellón. jferrer@uji.es

paz de cosechar excedentes de productividad. En l'Alqueria de Moncofa, por ejemplo, sabemos que probablemente hay indicios de viticultura, pues se ha encontrado en las excavaciones los restos de las instalaciones de la *pars fructuaria*. En esta última se llevaron a cabo dos sondeos en 1997 (Oliver, Morañó, 1998) y fue campo de prácticas de arqueología para los alumnos de la Universitat Jaume I entre los años 2007 y 2009. Han aparecido tres depósitos de recogida o pilas (*lacus*), que en pleno funcionamiento cada uno de ellos depositaría entre 4 y 5,5 m³ de líquido. Su funcionalidad una vez prensado el fruto sería recoger el líquido (¿mosto?), ya que la fermentación finalizaría en grandes *dolia*, que también se han recuperado en las excavaciones a través de numerosos fragmentos. Junto a estas construcciones, los trabajos de arqueología permitieron documentar otras estancias con pavimentos de *opus spicatum* que quizá hay que vincular a las citadas labores de prensado y como elementos de recepción de estas instalaciones, así como una canalización. Sin embargo, desconocemos el tipo de producto (¿vino?, ¿aceite?) que se elaboró. Las estructuras del yacimiento se encontraron alineadas, pero no conectadas entre sí y con cuartos de bocel en las juntas. Tampoco se ha podido determinar la cronología de los depósitos, aunque en opinión de R. Járrega, que dirigió los últimos trabajos, las cerámicas permiten valorar una secuencia cronológica que abarca desde el siglo I hasta el IV dC (Ferrer *et al.*, 2016). Por otro lado, sabemos que en el *territorium saguntinum* el cultivo de vid fue muy importante a partir de Augusto y al menos hasta el siglo II, pues las referencias literarias de escritores como Frontón y Juvenal confirman que en esta centuria esta bebida era todavía popular en Roma.

La mayoría de asentamientos que se han identificado como *uillae* en la zona septentrional del *ager saguntinus* (l'Alqueria, l'Alter, Benicató, l'Horta Seca, el Palau, la Torrassa y Vinamargo) tienen un emplazamiento litoral, en tierras fértiles, pero a cierta distancia de la costa. Todas ellas disfrutarían de unidades productivas especializadas en la explotación de los recursos agrícolas. Sant Gregori, por otro lado, es una *uilla maritima*. Este tipo de villa fue transmitido por Plinio, Cicerón, Marcial o Columela, entre otros, a partir del tercer cuarto del siglo I, y, como ya se ha estudiado en otros trabajos (Benedito *et al.*, 2015), ha suscitado cierta controversia entre los historiadores. En varios estudios recientes que analizan su presencia en la costa tirrénica (Gatti, 1957; Lafon, 2001; Gros, 2001; Marzano, 2007) y en la costa hispana (Pérez *et al.*, 2008; Rodríguez y Beltrán, 2008), se define la *uilla maritima* como aquella que está

ubicada sobre la misma línea de costa, con vistas al mar, en una manifiesta proyección marítima de las actividades económicas de su *fundus*. Desde el punto de vista arquitectónico, está construida mediante pórticos, largas salas de estar (*ambulationes* y *diaetae*); mientras que las características económicas evidencian una especialización en la explotación marina, que requiere la realización de estanques para piscicultura (*piscinae*).

Las construcciones más destacadas se localizan en Italia, sobre todo en el golfo de Nápoles, costa del mar Tirreno y riberas del Adriático norte (Lafon, 2001). Su origen se remonta al siglo II aC, siendo la segunda mitad del siglo I aC el periodo de mayor desarrollo de estas *uillae*, que se prolonga durante todo el Alto Imperio (Benedito *et al.*, 2015). En la mayoría de casos se trata de lujosas residencias rústicas que construyeron los romanos pudientes para su disfrute. Hasta la época flavia incluso los emperadores edificaron villas marítimas, por ejemplo, las excepcionales construcciones junto al lago Garda que corresponden a la villa de Domiciano o la de Tiberio en Sperlonga (Fornell, 2009). Se han atestiguado otras residencias en la isla de Capri, la península de Istria, las proximidades de Pola, Torre Astura, Formies, Anzio, la isla de Ponza o en Sorrento, donde la arqueología ha hallado numerosos muelles o *piscinae* (Marzano, 2007; Gros, 2001; Mielsch, 1990; Pérez *et al.* 2008, etc.).

La mayoría de los escritores latinos divulgan una imagen de estas villas como lugares de retiro, donde el propietario no se dedicaba a la explotación del fundo. Pero la presencia en algunos casos de estanques para la elaboración de aceite de oliva y vino, e incluso puertos está indicando que estos inmuebles y sus tierras de explotación ofrecen una amplia variedad de actividades económicas, y entre ellas también la agricultura.

Fuera de Italia, el fenómeno de *uillae maritimae* está acotado a algunas zonas de la costa norteafricana, la costa gala e hispana. En la península ibérica solamente aparece en ciertos sectores del litoral catalán, costa levantina, costa malacitana, Huelva, litoral de la Bahía de Cádiz, la región más meridional de Portugal y Galicia. Las villas se concentran en las rías gallegas y las costas meridionales bretonas francesas precisamente por razones económicas, pues en estos lugares se ha constatado una desarrollada actividad vinculada a la ostricultura, salazones, salinas o viveros (Pérez *et al.*, 2008). También presentan grandes diferencias constructivas sobre el modelo de Italia. En los ejemplos hispanos se prefiere la ubicación frente al mar pero no se han documentado modelos palaciegos dedicados de forma exclusiva al recreo. A

estas diferencias se unen también las económicas, como la ampliación de los recursos productivos a la explotación de sal, elaboración de salsas y conservas de pescado, obtención de productos agrícolas o incluso apoyo a la navegación de cabotaje.

SANT GREGORI COMO VILLA CANÓNICA

Sant Gregori cumple, dentro de los cánones constructivos, con las características de ubicación y planificación de la *pars urbana*, así como los elementos de naturaleza económica que acabamos de describir en el apartado anterior, resultando reveladora su clara asociación con el mar Mediterráneo. Las campañas de excavación se han desarrollado sobre una superficie localizada prácticamente a nivel del mar y nos han permitido conocer la organización de algunas estancias y su emplazamiento sobre la misma línea de costa. Ésta, en época romana, disponía de pequeñas ensenadas que pudieron ser utilizadas de playas como lugares de fondeo de poca profundidad o de atraque. El yacimiento aprovechó una zona de tierra firme entre un paisaje lagunar localizado junto a la desembocadura del río Sec y el barranc de l'Hospital (véase Figs. 1 y 2).

Las últimas seis campañas arqueológicas, los trabajos se han centrado en excavar una superficie de 1.000 m², que corresponde a un sector de la parte residencial de la villa (*pars urbana* o *dominica*). Se han identificado los restos del peristilo con estanque, una serie de estancias perimetrales

que siguen un trazado cartesiano, y al sur de este ambiente, durante los dos últimos veranos, se ha procedido a iniciar la excavación del *balneum*, concretamente una de las salas calefactadas por el sistema de *hipocaustum* (véase Fig. 3). El conjunto de estructuras de estos edificios, construido en *opus caementicium* y ladrillo, presenta una edilicia bastante cuidada. Además, muchos de los muros compartían una rica decoración parietal. Los revestimientos de pintura se repartían por diversas estancias. Así los restos que se han recuperado proceden de los muros desplomados y se trata, como describimos con detalle en los siguientes apartados, de fragmentos con colores blanco, azul, rojo, amarillo, y algunos motivos figurados.

Respecto a los hallazgos muebles exhumados, se han recuperado fragmentos de cerámica *sigillata* itálica, *sigillata* sudgálica, cerámicas de engobe interno rojo pompeyano y algunos ejemplares de cerámica de paredes finas, tipos muy generales desde las últimas décadas del siglo I aC hasta el final del I dC. Predominan las formas Drag. 15/17, Drag. 27, Drag. 24/25 y Drag. 36 y las formas decoradas se limitan sobre todo a la forma Drag. 37. Respecto a las ánforas, destaca la presencia de Dressel 1A, Dressel 2-4 y Dressel 20. La aparición de otras formas es residual. Durante el Alto Imperio la villa muestra a través de los materiales una notable riqueza decorativa (cerámica, vidrio, *lapis specularis*, mármol *Serpentino*, *Saetabensis*,

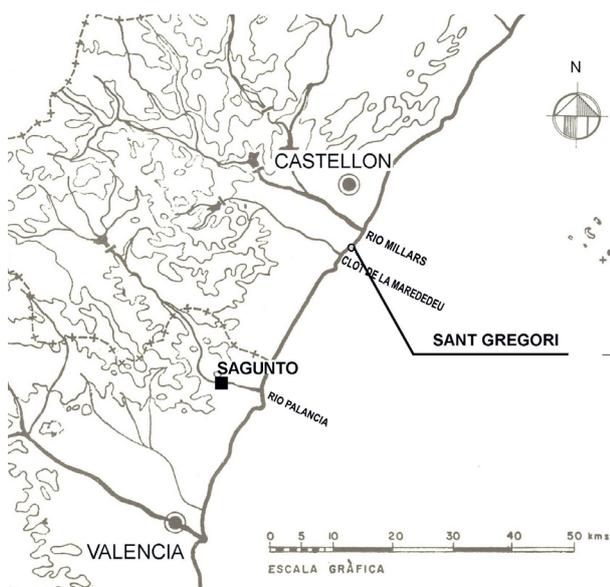


Figura 1. Mapa de localización de Sant Gregori, entre el río Millars y el Clot de la Mare de Déu.



Figura 2. Detalle del plano elaborado por el cartógrafo flamenco Jodocus Hondius en 1606, que describe la morfología de la costa entre Cabanes y Sagunto (Fuente: Servicio Geográfico Nacional).

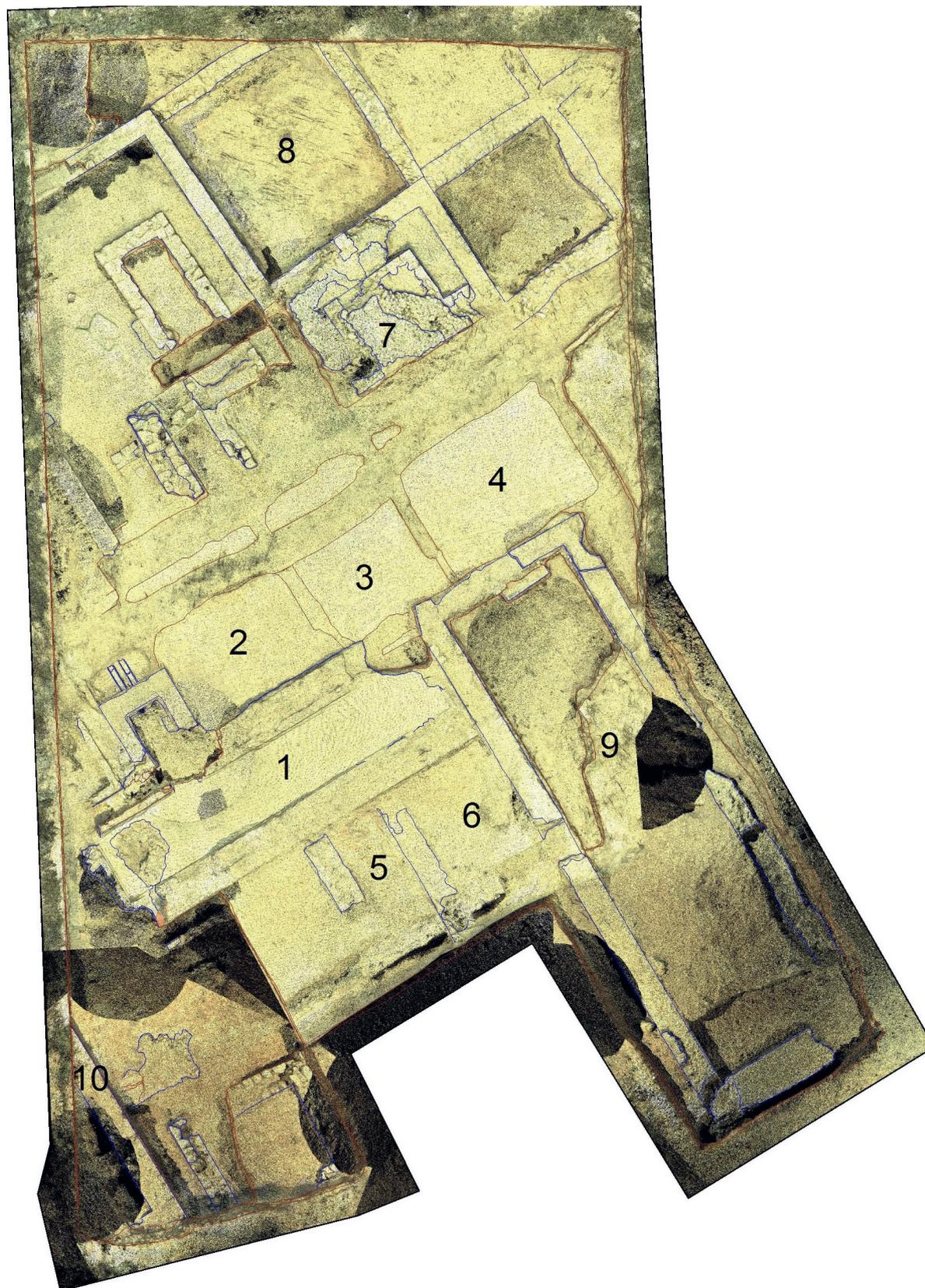


Figura 3. Planta sobre escaneado en láser 3D en ortofotografía de las estancias excavadas en Sant Gregori durante las cinco primeras campañas: 1. Peristilo; 2, 3 y 4. Pavimentos de *opus caementicium*; 5 y 6. Pavimentos de adobes; 7. Restos del monumento funerario; 8. Almacenes; 9. Estancia rectangular junto al peristilo; 10. Muro septentrional del *balneum*.

Giallo Antico, teselas de pavimentos musivarios) y extraordinarios restos de pintura mural que, como se ha comentado, hacen referencia a un ambiente decorativo muy interesante (Ferrer *et al.*, 2013).

Entre fines del siglo I y el II dC se procedió a la reforma general de algunos de los ambientes de Sant Gregori. El cambio más llamativo es el arrasamiento y por tanto desaparición del monumento funerario construido junto a la esquina del peristilo, que quedó amortizado por la construcción de unos almacenes. En efecto, a las transformaciones en la planta de algunos edificios parece corresponder

un cambio en la funcionalidad de los mismos, de funeraria a área fundamentalmente rústica. Destaca además la disminución de las importaciones itálicas y el aumento de cerámica africana. A esta fase corresponden también algunos de los vertidos depositados en el marjal que se localiza al norte del asentamiento.

Por el momento, no podemos concretar cuándo se produjo el abandono de la villa, aunque los materiales describen una ocupación hasta mediados del siglo III y una posible perduración hasta el IV dC. La *sigillata* africana A es la última de las



Fig. 4. Fotografía aérea del año 1972. Parcelación antigua y viales que se localizan entre el Clot de la Mare de Déu y la línea de costa.

producciones que aparece de forma característica, sobre todo la forma Hayes 8, estando prácticamente ausentes, hasta este momento, la *sigillata* clara C y la clara D. En cambio es significativo el aumento de las importaciones africanas de cocina, entre las que destaca la forma Lamboglia 10A y 10B, Ostia III 267 y Ostia I 261.

El relativamente buen estado de conservación de los pavimentos no permitió continuar la excavación, pues hubiera supuesto la destrucción de estos restos. Con todo, entre los siglos XVI a XVII, algunos sectores del asentamiento sufrieron la excavación de zanjas y fosas con el objeto de extraer material constructivo, que probablemente trasladarían a las salinas medievales, que sabemos que habían sido rehabilitadas entre los años 1570 y 1580. En estos rellenos registramos importaciones itálicas y fragmentos de cerámica campaniense A, B, cerámica ibérica, Edad del Bronce y del Hierro Antiguo, así como algún fragmento de ática. Estos materiales parece que indican que el lugar ya estaba ocupado entre los siglos III y I a. C., en un momento anterior a la construcción de la villa. Sin embargo, estas cerámicas no se asocian a niveles

estratigráficos claros y solo los futuros trabajos permitirán aclarar qué hacen ahí estos artefactos (Ferrer *et al.*, 2013).

Por otro lado, los trabajos geofísicos preliminares que se llevaron a cabo en el yacimiento bajo la supervisión del Servicio Municipal de Arqueología de Burriana en el año 2008, han permitido conocer mejor la configuración del mismo. Estaba localizado, como se ha comentado en el apartado anterior, en un terreno delimitado al Norte y Sur por sendos cursos fluviales y la línea de costa al Este. De este modo, solo sería posible acceder a los territorios del interior por el Oeste, a través de un camino que sortearía los marjales (Ferrer *et al.*, 2013). Este segmento viario quizá podría poner en comunicación Sant Gregori con el trazado del Caminàs. Su papel, en general, fue esencial a la hora de aglutinar el poblamiento rural en época hispanorromana, pues muchos de los asentamientos conocidos se concentran en esta zona. El Caminàs cruza el Millars, pasa frente a Vinarragell y transcurre por el término de Burriana y por las inmediaciones de Benicató. Posteriormente continúa hasta unirse con la vía Augusta en el término de Almenara o quizá en



Figura 5. Vano de puerta y umbral de una de las estancias de la villa documentados durante la excavación de los sondeos previos.

Xilxes (Járrega, 2011). Su recorrido no es rectilíneo pese a que discurre por una llanura de carácter aluvial, por lo que separaría los marjales antiguos de tierra firme (véase Fig. 4).

HISTORIA Y PROCESO DE INVESTIGACIÓN DEL YACIMIENTO

Tan solo se conocían cinco yacimientos arqueológicos en las inmediaciones de Sant Gregori. Uno de ellos es el Canal de les Salines. N. Mesado fotografió un fragmento del canal de mampostería en el que desaguaba y entraba el agua de mar a las conocidas como Salines de l'Estany de la Vila. Se trata de una construcción de cantos de río y argamasa, que fue localizada junto al margen izquierdo de la desembocadura del río Sec o Anna. El canal fue construido en el siglo XVI, pero tras los retrocesos de la línea de costa las estructuras quedaron sumergidas. El Servicio de Costas del Ministerio de Medio Ambiente realizó unos contrafuertes a la salida del río en el año 2001, momento en que se efectuó una prospección arqueológica subacuática. Estos trabajos permitieron comprobar la existencia,

escasamente a 5 m de la actual escollera, del basamento de una construcción que podría corresponder a la citada canalización.

La Desembocadura del río Anna está catalogada por la Dirección General de Patrimonio Cultural como yacimiento submarino. Se sitúa en un área que comprende la desembocadura del río hasta pasada la primera escollera, al Sur, frente a las antiguas casas de recreo del Grau de Burriana. Esta zona es conocida como Clot de la Mare de Déu. Se dio a conocer gracias a hallazgos casuales de buceadores y pescadores, mientras que en 1981 se realizaron las primeras inmersiones a cargo del Museo Arqueológico de Burriana. En el año 2000 se llevaron a cabo prospecciones subacuáticas en el tramo que va desde el puerto de Burriana hasta el puerto de Sagunto a cargo de Asunción Fernández y Carlos de Juan, y en 2001 en la desembocadura del río Anna, dentro del proyecto de Obras de Emergencia de la provincia de Castellón, bajo la dirección de Carlos de Juan. Respecto a los afloramientos rocosos localizados a ambos lados de la desembocadura, a 5 o 6 m de profundidad, indican que se dio una notable variación en la línea coste-



Figura 6. Detalle de la construcción de mampostería. En los niveles de arrasamiento del siglo II dC se encontraron los restos de las incineraciones.

ra. Precisamente en época romana se prolongaría varios cientos de metros presentando un estuario abierto.

Otro de los yacimientos estudiados es el Calamó, una posible villa romana con claras evidencias de materiales ibéricos, aunque hoy en día está muy afectado por la erosión marina.

Respecto a Sant Gregori, con esta denominación conocemos un yacimiento terrestre y algunos hallazgos subacuáticos. El área submarina está situada entre la desembocadura del río Sec y el Calamó, se trata concretamente de la barrera rocosa que transcurre paralela a la línea de costa, y en donde se ha definido un ambiente con una alta densidad de hallazgos localizada frente al Calamó, y otra con menor cantidad de restos entre la ermita de Sant Gregori y la zona denominada "el Turco".

Por último, en el año 2007 se llevó a cabo una excavación arqueológica en un vertedero inédito fechado en el siglo I d. C. que se emplaza junto al antiguo barranc del Marjalet, también denominado de l'Hospital. La intervención arqueológica fue realizada por Lidia Salvador y todavía permanece inédita.

En cuanto a las primeras intervenciones en el yacimiento de Sant Gregori, estas se desarrollaron entre los años 1978 y 1987. N. Mesado había realizado algunos trabajos de prospección que permitieron encontrar cerámicas, un *as* romano republicano y algunas teselas de mosaico. En las proximidades, concretamente en la partida de les Salines, halló un *as* de Trajano. Los trabajos que realizó en 1978 se limitaron a un sondeo emplazado en una parcela situada en primera línea de playa, en el que se salieron a la luz algunos muros, abundantes fragmentos de mármol y escasa cerámica. En 1987 Verdegal, Mesado y Arasa realizaron una excavación de urgencia, que permitió documentar unas habitaciones de planta cuadrada y numerosos tubos de cerámica. Estas estancias debían haber tenido las paredes pintadas y según sus excavadores podían haber estado dispuestas alrededor de un atrio o peristilo. Sus pavimentos eran de mortero y ladrillos; asimismo, la gran cantidad de teselas que se hallaron indican la presencia de un mosaico bícromo (Mesado *et al.*, 1989). A partir de los materiales cerámicos recuperados (*sigillata* hispánica formas Drag. 27 y 29, cerámica africana de cocina forma Hayes 23B-Lamboglia 10 A y paredes finas) la cronología del yacimiento se estableció entre el siglo I y II. Con todo, la forma Hayes 23B apunta a una cronología avanzada dentro del siglo II o incluso siglo III. Sin embargo, el material que se publicó como posible canalización cerámica de agua o toberas, en realidad corresponde a *tubuli latericii* que

formarían parte de la *concameratio* de unos baños, lo que indica la existencia de un área termal en la villa. Interpretación que también fue recogida por R. Járrega (2011) y que ha sido confirmada tras las últimas campañas de excavación.

En el año 2000 a raíz de la presentación del proyecto de urbanización del PAI Golf Sant Gregori, que afectaba directamente al yacimiento, se iniciaron las labores de delimitación del mismo, pues en el vigente PGOU no existía un espacio concreto de protección arqueológica. La primera prospección fue realizada por el arqueólogo V. Verdegal en el año 2003 que, sin embargo, no aportó ninguna información nueva.

En 2008 el Servicio Municipal de Arqueología de Burriana asumió la dirección científica de los trabajos. La primera labor consistió en realizar una prospección geofísica a cargo de O. López y R. Ruíz. De acuerdo a los resultados estos mostraron claramente que la villa se asentaba sobre un terreno rodeado de marjales y protegido del mar por un cordón dunar fósil.

Campaña del año 2010

En paralelo a las prospecciones geofísicas, se practicaron sondeos arqueológicos para determinar con seguridad el carácter de las principales anomalías de resistividad que los trabajos de 2008 habían registrado. Así en 2010 se procedió a la excavación de treinta y cinco sondeos distribuidos tanto a lo largo de la zona oeste de la parcela como más abajo, cerca de la línea de costa, que sirvieron para documentar las anomalías que en algunos casos resultaron ser de naturaleza arqueológica. Los cuadros tenían unas dimensiones de 9 m² y se excavaron hasta alcanzar los niveles de gravas o arcillas y en su defecto hasta la cota de aparición de restos constructivos de época romana. Esta campaña contó con la colaboración científica de la Universitat Jaume I de Castellón.

Los trabajos sacaron a la luz nuevos e importantes hallazgos de la *pars urbana* de la villa, y en cuanto a la cultura material son interesantes los fragmentos de mármol de tipo serpentino, *sae-tabensis* o *giallo antico*, pintura mural del tercer estilo pompeyano, tratándose de unos materiales que nos llevan a una cronología del siglo I. En la parte periférica del asentamiento, concretamente en el flanco norte, se encontró una interesante zona de vertidos.

Este mismo año, el Museo Arqueológico de Burriana excavó una estructura de planta cuadrangular, de 4,25 m de lado, con suelo de cantos rodados y muros de 58 cm de anchura. Esta construc-

ción se ha fechado en el siglo I y se le ha atribuido un uso funerario porque durante los trabajos se exhumaron los restos de varias incineraciones y en los rellenos de colmatación fragmentos de placas y molduras de mármol, que probablemente habían formado parte de su ornamentación arquitectónica (Melchor, 2013; Benedito *et al.*, 2015).

Campaña del año 2011

Los sondeos arqueológicos practicados por la Universitat Jaume I en el verano del año 2011 tenían unas dimensiones de 25 m². En ellos se descubrieron los primeros hallazgos del estanque central del peristilo, concretamente los muros y el pavimento de *opus caementicium* de la parte septentrional del edificio. Los resultados de estas excavaciones ya apuntaron la importancia de los restos localizados *in situ*. Respecto a la técnica constructiva, estaban elaborados con muros de piedras irregulares trabadas con mortero de cal. Se utilizaron piedras trabadas con argamasa y un revocadas con ese mismo material. En el suelo se aplicaron juntas

de cuarto de bocel de forma irregular, pues en gran parte de la estructura la media caña no se documentó, conservándose únicamente en el lado norte. La altura conservada del estanque era de 40 cm.

En lo que se refiere a la estratigrafía, tras excavar una capa de tierra superficial de 25 cm de potencia, se documentó un estrato arcilloso. Éste se hallaba prácticamente en contacto con el pavimento, aproximadamente a 45 cm de profundidad. Las cerámicas que se registraron, pese a que no eran abundantes, sí eran cronológicamente significativas. Se hallaron materiales de época romana republicana (cerámica campaniense A) y alto imperial (*sigillata* sugálica, africana A e hispánica).

Campaña del año 2012

Se planteó otro cuadro de 25 m² en el límite norte del yacimiento, en un ambiente donde la prospección geomagnética realizada en 2008 había examinado la resistividad del subsuelo. En cuanto a los resultados de la excavación, confirmaron que existía una interesante zona de contacto entre la



Figura 7. Los primeros restos del estanque del peristilo tenían la esquina septentrional arrasada por una fosa en cuyo interior se recogieron materiales cerámicos de época moderna.



Figura 8. Restos del estanque del peristilo y algunas de las estructuras perimetrales que aparecen separadas del mismo por un muro de 95 cm.



Figura 9. Proceso de excavación de las estancias adosadas al estanque por el flanco este.

arena de aportación marina y un conjunto de estructuras y de vertidos de época romana.

En esta campaña se procedió a continuar la intervención arqueológica entre el estanque del peristilo y el muro que se adosa por su lado norte. Lamentablemente esta estructura se hallaba afectada por la excavación de una fosa que alcanzaba hasta el nivel estéril. La excavación, por otro lado, permitió documentar un preparado de pavimento de adobes muy deteriorado que requirió trabajos de consolidación *in situ*, y otro suelo también de adobes esta vez mejor conservados. El nivel que cubría estos suelos aportó material arqueológico fechado entre el siglo I y el III dC.

Gracias a esta campaña se pudo terminar de excavar el peristilo de la villa y establecer una fecha de construcción del mismo en el siglo I d. C. Los resultados permitieron concluir que el citado peristilo estaba formado por un estanque de planta rectangular, con una orientación norte-sur y unas dimensiones de 9,80 m de longitud por 1,75 m de anchura. Los muros medían 95 cm de ancho. Tanto el pavimento como los paramentos interiores estaban revestidos de mortero hidrófugo de *opus signinium* y las aristas acabadas, como se ha dicho, con juntas de cuarto de bocel. El peristilo probablemente constaría de un espacio ajardinado. Con todo, su estructura sufriría una importante transformación entre los siglos II y III.

Los hallazgos de esta campaña permitieron interpretar mejor el registro y la ubicación del monumento funerario, localizado en la esquina exterior de la *pars urbana* de la villa, junto a la estancia y el citado peristilo, y plantear la estrategia que debíamos seguir en las futuras campañas de excavación.

Campaña 2013

Un sondeo de 6 m de longitud por 2,5 m de anchura refleja los resultados del trabajo de esta campaña. Debido a las intensas lluvias registradas en la última semana de excavación, no se pudieron prolongar los trabajos unos días más, por lo que no fue posible terminar de excavar el flanco septentrional del sector programado en la parte este del peristilo. A esta estructura se adosaba un pavimento de adobe.

Sin embargo, las actuaciones permitieron excavar la prolongación del pavimento de uno de los *cubicula* que delimitan el estanque y el pavimento de adobes que apareció adosado a su lado oriental. Estructuras que, por otro lado, se hallaron arrasadas por una fosa.

Tras continuar la excavación del sondeo hacia el Este, se registró un preparado correspondiente a otro suelo de adobes, y un muro de mampostería que cerraba el edificio por este lado.



Figura 10. En esta campaña se documentó la estancia de mayores dimensiones documentada en Sant Gregori hasta la fecha. Su excavación sacó a la luz una interesante muestra de pintura mural.

En la parte oriental del muro se encontró un nuevo pavimento. Lamentablemente el nivel de relleno que amortizaba estos pavimentos aportó muy poco material arqueológico, tratándose además de unos materiales que presentan una amplia cronología, que una vez estudiada se puede situar entre el siglo I y el III.

El conjunto de las estructuras exhumadas en esta nueva campaña estival se integraba en su totalidad en el conjunto del peristilo de la villa. Los restos constructivos y materiales han posibilitado tener una mejor comprensión de la disposición del peristilo y de las diferentes estancias perimetrales.

Campaña del año 2014

Los trabajos se proyectaron en el entorno inmediato del estanque, concretamente en el flanco este, ambientes que ya se excavó parcialmente en el año 2011. Se trataba de completar la documentación planimétrica y llegar a relacionar los restos con las otras estructuras del yacimiento. Después de la limpieza de los niveles superficiales, se realizó la excavación arqueológica de un cuadro de 15 m² hasta alcanzar niveles estériles o estructuras alto imperiales.

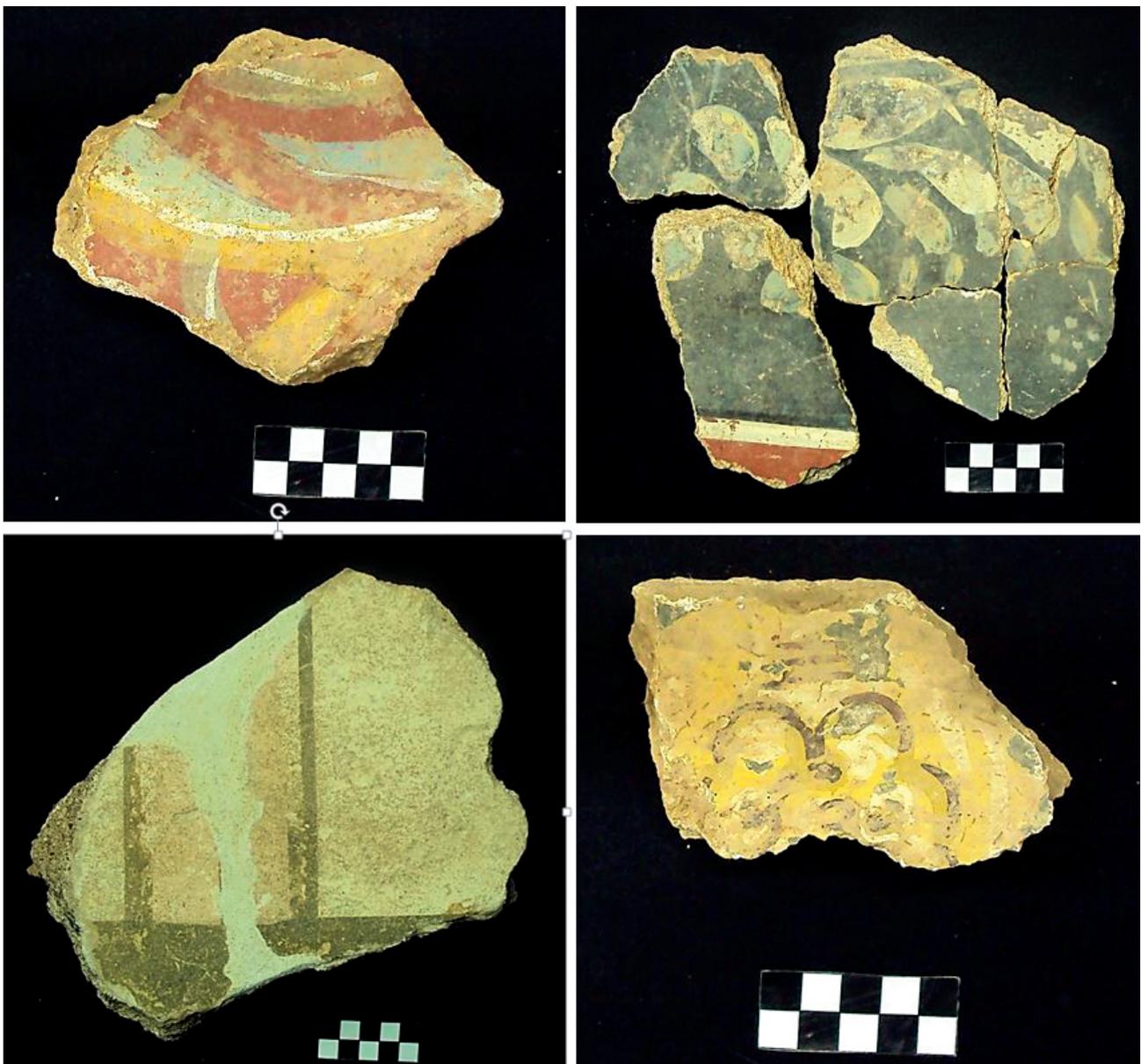


Figura 11. Los revestimientos parietales de pintura son fragmentos con colores azul, rojo, amarillo, franjas blancas y algunos motivos figurados.



Figura 12. Restos que se exhumaron pertenecientes al edificio termal.

Los restos de mayor interés correspondían a una estancia de 18 m de longitud y 5,5 m de anchura, que delimitaba por el Norte el sector excavado de la *pars urbana* de la villa (véase Fig. 3). En los rellenos de colmatación de esta estructura se hallaron alrededor de 4.000 teselas sueltas de piedra caliza, blancas y negras, pertenecientes a un mosaico destruido, e interesantísimos fragmentos de pintura mural policroma.

Campaña de 2015

Las actuaciones para esta campaña permitieron delimitar y caracterizar el derrumbe que cubría un pavimento de *opus caementicium*, correspondiente a la habitación del hipocausto del *balneum* de la villa. La estancia medía aproximadamente 16 m², y tenía anexa otra estructura de poco más de 1 m de anchura. Los trabajos también permitieron documentar en el exterior del edificio termal otra estancia independiente de aproximadamente 9 m².

Campaña de 2016

En esta última campaña se ha realizado la documentación mediante escáner laser 3D de las zonas excavadas en los trabajos de campo de 2015 y 2016, la excavación del sector sureste del *balneum* de la villa y los trabajos de georradar en los sectores norte y este del yacimiento.

La excavación aportó como resultados más relevantes la excavación completa del hipocausto del *balneum*. Se trata de una habitación de planta cuadrangular, de 4,5 por 4,5 m, con muros de mampostería de mortero de cal. El pavimento es de *opus caementicium*, y en su superficie se conservan las improntas sobre el mortero del conjunto de líneas



Figuras 13. Detalle del derrumbe de la suspensura de la cámara de calor sobre algunas de las *pilae* del hipocausto.

dispuestas en forma de retícula donde se levantaron las *pilae*. Estas *pilae* eran de ladrillos de tipo bessalis, algunos de los cuales todavía se hallaban *in situ*. El derrumbe que apareció sobre el pavimento de *caementicium* y las *pilae* estaba formado por los restos de *opus signinum* de la *suspensura* de la cámara de calor, numerosos fragmentos de tubos espaciadores y *clavi coctiles* de cerámica.

También se procedió a excavar una pequeña habitación que se encontraba adosada a la cámara de calor del hipocausto, del que solo se pudo documentar los muros de mampostería de mortero y los restos del preparado del suelo, ya que el pavimento original había desaparecido. Sus dimensiones son de 4 m de longitud por escasamente 1 m de anchura.

A continuación, se procedió a iniciar la excavación de la estancia oriental del *balneum*, de la que solo se ha podido excavar una parte. Sus muros son de mampostería de mortero y la superficie



Figuras 14. Detalle del derrumbe de la suspensura de la cámara de calor sobre algunas de las *pilae* del hipocausto.



Figura 15. Ortofoto mediante láser escáner de la zona excavada del *balneum* en el verano de 2016.



Figura 16. Detalle de las áreas rayadas en forma de retícula. Sobre este diseño se levantaron las *pilae* del hipocausto.

excavada hasta este momento es 4 m de longitud y una anchura de 2 m.

En cuanto a las estancias exteriores, se trata de dos habitaciones situadas al norte del ambiente termal. Están levantadas con muros elaborados con mampostería de barro. La primera de estas habitaciones se ha excavado completamente y tiene una superficie de 9 m². La otra, a falta de poder finalizar su excavación en posteriores campañas, parece similar a la anterior.

Trabajos de georradar

Los resultados de los trabajos efectuados en agosto de 2016 han sido realmente interesantes. La prospección geofísica realizada al norte de la parte residencial de la villa fue llevada a cabo por Francisco García, catedrático del Departamento de Ingeniería Cartográfica, Geodesia y Fotogrametría de la Universitat Politècnica de València. Por un lado, ésta evidenció que la misma se prolongaba

en este ambiente, revelando que podrían localizarse nuevas estructuras murarias y fosas de saqueo de materiales.

En las secciones realizadas al este del yacimiento se ha registrado con claridad la duna fósil que delimitaba la villa. Al este de esta última se encuentran los niveles horizontales del litoral marino, mientras que al oeste se localizan las estructuras de la villa.

CONCLUSIONES. ALGUNAS CUESTIONES SIN RESOLVER

No cabe duda de que Sant Gregori es uno de los yacimientos hispanorromanos del territorio de la Plana que cuenta con mayor riqueza arqueológica. Pero la conservación del lugar presenta un panorama preocupante pese a que posee bastante in-

terés científico y unas excelentes condiciones para su difusión cultural y turística, y por supuesto para futuras labores de excavación.

A los conocidos resultados de los trabajos realizados en 1978 y 1987 hay que sumar las seis campañas de excavación que la Universitat Jaume I ha llevado a cabo hasta la fecha en colaboración con los trabajos realizados por el Museo Arqueológico Municipal. Estos han permitido conocer las características de su emplazamiento sobre la línea de costa, la organización de algunas de las estancias alrededor del peristilo, que se instala orientado precisamente al Mediterráneo, prácticamente a nivel del mar, y finalmente su datación. Los restos del *balneum* sabemos que también se orientan hacia el paisaje marino.

Las construcciones se levantaron en el siglo I dC en tierra firme, sobre una duna fósil y continua-

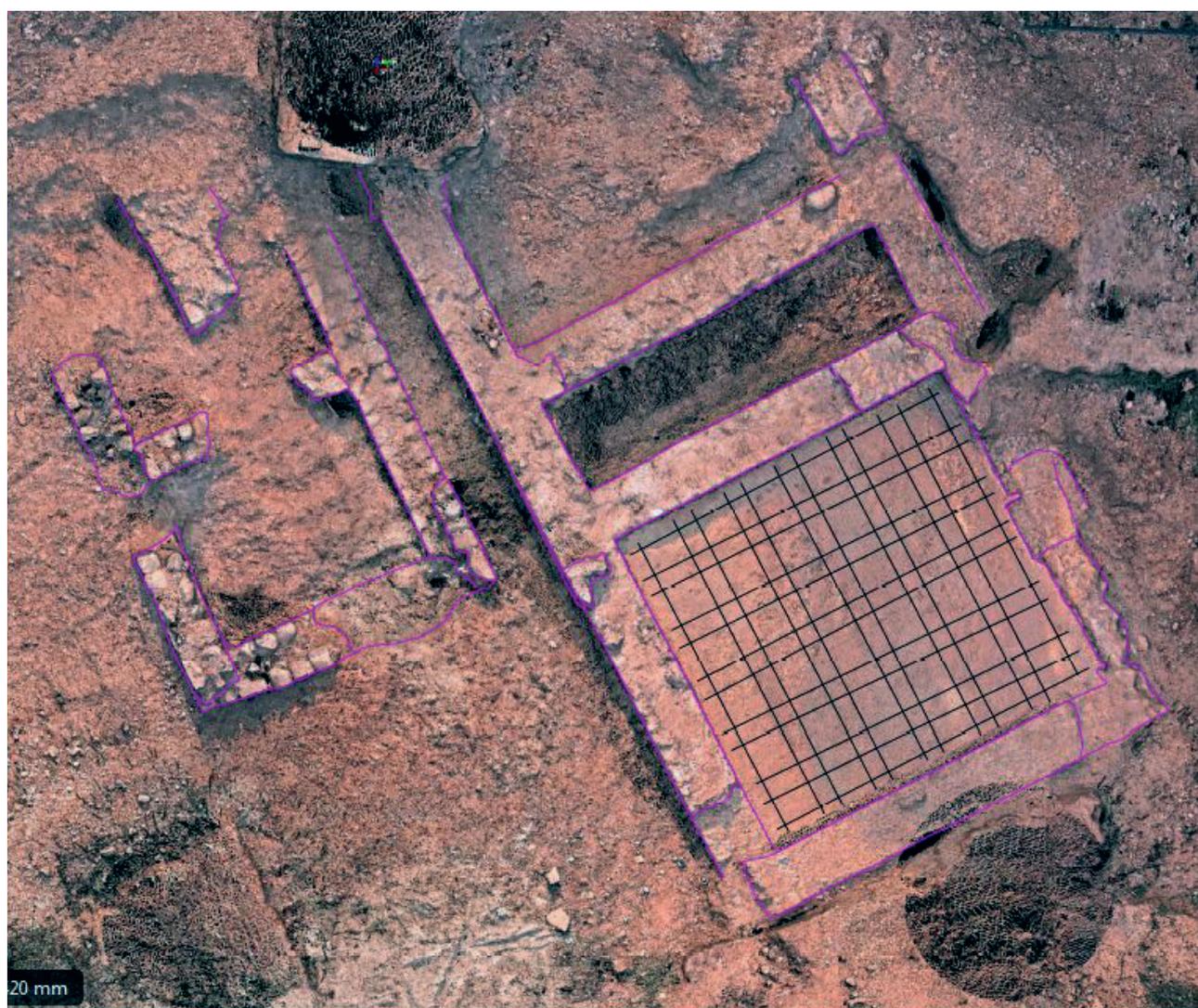


Figura 17. Área excavada en las campañas de 2015 y 2016. El rayado corresponde a la restitución de la retícula sobre el mortero.

ron expandiéndose hasta ganar terreno a la zona pantanosa que rodeaba el núcleo inicial del asentamiento. Sant Gregori sufrió una importante obra de reforma entre finales del siglo I y el II dC. En este momento tuvo lugar el arrasamiento del monumento funerario, se construyeron almacenes y se reformó el *balneum*. A esta fase también corresponden algunos de los vertidos depositados en el marjal que se localiza al norte del asentamiento. En efecto, se ha constatado un cambio de uso de estos ambientes y una tendencia a la disminución de la riqueza del yacimiento, aunque por el momento, no podemos fechar con exactitud cuándo se produjo el abandono de la villa (¿siglo IV dC?).

Por otro lado, sabemos que la villa se construyó en las proximidades de una extensa zona de marjales, por lo que resulta evidente que su explotación agrícola no resultaría asequible. En este sentido, desconocemos la relación que tenía Sant Gregori con los otros yacimientos de época romana del entorno. Quizá podemos pensar que era un pequeño asentamiento junto al mar que participaría de ciertas operaciones comerciales, de hecho ya se ha mencionado que la mayoría de ubicaciones *a mare* se explican más por razones económicas que por factores de índole residencial. Además, este enclave es el último yacimiento costero excavado que se localiza al sur del río Millars, por lo que su emplazamiento debería tener cierta relevancia. Con todo, la escasez de yacimientos de estas características en otros lugares del territorio de Sagunto no implica que esté ausente este modelo de poblamiento productivo, que sin embargo sí que parece caracterizar a este enclave costero. El yacimiento de Sant Gregori puede revelar la existencia de un modelo práctico de *uilla marítima* polifuncional durante el Alto Imperio, que no estaría especializada en una manufactura específica.

BIBLIOGRAFÍA

- ARASA, F. (1986): "L'època romana", en Mesado, N. (coord.): *Burriana en su historia*, I: 43-59. Burriana.
- ARASA, F. (2000): "Burriana en l'època romana". *Commemoració del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa. Burriana (1987-1997)*. Col·leció Papers, 3^a època, núm. 20: 103-115. Burriana.
- ARASA, F. (2003): "El territorio, vías y centuriaciones", en Bonet, H., Albiach, R. y Gozalbes, M. (coords.): *Romans i visigots en terres valencianes*: 151-166. Valencia.
- BENEDITO, J., FERRER, J. J., MELCHOR, J. M. (2015): "Sant Gregori, una interesante *uilla a mare* localizada en la costa de Burriana (Castellón, España)", en *Actes II Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic Tarraco Biennal "August i les Províncies Occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August"*, vol II: 233-238. Tarragona.
- BENEDITO, J., MELCHOR, J. M., FERRER, J. J. (2015): "Les excavacions arqueològiques en la vil·la romana de Sant Gregori: una porta oberta al coneixement de la badia de Burriana (Castelló), entre els segles I a.C. al IV d. C.". *Actas I Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana. Quaderns dels Museus Municipals de València, 3. Actuacions sobre el patrimoni arqueològic de la Comunitat Valenciana*. 3: 101 – 112. Valencia.
- FERRER, J.J., MELCHOR, J. M., BENEDITO, J. (2013): "Sant Gregori. Un complejo arquitectónico de época romana en la costa de Burriana (España)". *Millars*, 36. 199-223. Castellón.
- FERRER, J. J., OLIVER, A., BENEDITO, J. (2016): *Saguntum y La Plana. Una ciudad romana y su territorio*. Castellón.
- FORNELL, A. (2009): "Las Epístolas de Plinio el Joven como fuente para el estudio de las uillae romanas", *Circe*: 139-155.
- GROS, P. (2001): *L'architecture romaine. 2. Maisons, palais, villas et tombeaux*. Paris.
- GATTI, C. (1957): "Le ville maritime italiche e africane". *Classe di Lettere Scienze morali e storiche*: 285-305.
- JÁRREGA, R. (2011): *La Plana romana*. Castellón.
- LAFON, X. (2001): *Villa marítima. Recherchers sur les villas litorales de l'Italie romaine (III siècle av. J. J. - C./III siècle V. ap. J. - C.)*. Roma.
- MARZANO, A. (2007): *Roman Villas in Central Italy. A Social and Economic History*. Leiden-Boston.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. (2013): *Diez años del Servicio Arqueológico Municipal de Burriana (2003-2013)*. Burriana.
- MIELSCH, H. (1990): *La villa romana*. Firenze.
- PÉREZ, F., FERNÁNDEZ, A., VIEITO, S. (2006): "Toralla y las villas marítimas de la Gallaecia atlántica. Emplazamiento, arquitectura y función", en Fernández, C., García, V., Gil, F. (dir): *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función*: 481-506.
- RODRÍGUEZ, P., BELTRÁN, J. (2008): "Arqueología de las villae romanas de la costa malacitana", *Habis*, 39: 223-243. Sevilla.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1966): *The Letters of Pliny*. Oxford.

VERDEGAL, V., MESADO, N., ARASA, F. (1990):
“Sant Gregori. Borriana, la Plana Baixa”.
*Memòries Arqueològiques de la Comunitat
Valenciana 1984-1988. Intervencions rurals:*
115-117. Valencia.

VILLALMANZO, J (1987): “Las salinas del siglo
XVI”. *Burriana en su Historia I*: 141-149. Bu-
rriana.